

Skidelsky, Robert; *MONEY AND GOVERNMENT. A CHALLENGE TO MAINSTREAM ECONOMICS*, Penguin, New York, 2019 (512 pp.), ISBN: 9780141988610

Víctor Manuel Isidro Luna¹
UNAM-México

Money and Government: The Past and Future of Economics de Robert Skidelsky describe la política fiscal y monetaria llevada a cabo en las naciones capitalistas desde el siglo XVI a la actualidad. Asocia lo monetario con la actividad de los bancos (ya sea privados o centrales), y lo fiscal con la actividad del gobierno. Argumenta que las clases y grupos sociales influyen en que una nación promueva políticas de pleno empleo y de crecimiento o, que, de manera contraria, incentiven la estabilidad de precios y el pago de deudas. Muestra que, en tiempos históricos de gran participación de los trabajadores y de otros sectores progresistas, el Estado ha podido financiarse con impuestos y deuda para fomentar el crecimiento y el empleo; en contraste, también señala que en otros tiempos históricos donde han dominado las elites—sobre todo la financiera—se ha mantenido un Estado mínimo con la idea de que el mercado y la protección a la propiedad privada promueven el crecimiento. Finalmente, el libro favorece un Estado que busque el pleno empleo, una mejor distribución de la riqueza y rechaza, tajantemente, la austeridad que se ha establecido en los últimos 40 años en el mundo.

Metodológicamente, Skidelsky sigue a J.M.Keynes, la escuela histórica alemana y al mercantilismo. Considera que el Estado es un gran promotor de empleo y de la economía. También considera, que el caso de Inglaterra, en el siglo XIX, fue especial y que, por tanto, las ideas de Adam Smith y David Ricardo no se pueden implementar como políticas a todos los demás países. Por último, señala que es un conjunto de hechos y de ideas lo que hace que se establezcan ciertas políticas, las ideas de Smith y Ricardo prosperaron durante la paz de la era victoriana y el sometimiento al patrón oro, mientras tanto, la época del keynesianismo, pudo llevarse a cabo por el efecto de la Segunda Guerra Mundial. En ese sentido, el incremento de la cantidad de dinero no significa que automáticamente se incrementen los precios como dicen las escuelas ortodoxas y los políticos conservadores, los precios se pueden incrementarse por un conjunto de otras circunstancias (ver aquí también a Vilar 1969).

¹ victor.isidro@utah.edu

El libro consta de 3 partes. La parte 1 consta de 4 capítulos. El capítulo 1 describe el pensamiento económico en torno al dinero, los nominalistas y los metalistas. Los primeros consideran que el dinero es una promesa de pago donde lo más importante es la confianza y la incertidumbre; los segundos, piensan que el dinero se originó en su forma metálica y solo facilita el intercambio de mercancías. Los nominalistas piensan que la oferta de dinero es determinada por la demanda (parte para la producción y parte para la demanda de activos) y que la política fiscal se debe establecer de acuerdo a objetivos de pleno empleo.² En cambio, los metalistas juzgan que la oferta de dinero es determinada exógenamente (descubrimientos de oro en su tiempo, o en la actualidad por los bancos centrales), y que el Estado no se debe endeudar ni cobrar muchos impuestos. Que se impongan una u otra idea alrededor del dinero en un país, depende de la lucha de clases. Actualmente, se impone a la mayoría de la población del mundo la visión metalista.³

El capítulo 2 explica la importancia para las elites de mantener estable el poder de compra del dinero y su convertibilidad con el oro. Cuatro períodos históricos son narrados. El primer período fue debido a la guerra con Francia a finales del siglo XVII, William Lowndes quería una devaluación de la moneda, mientras John Locke proponía una revaluación. Pese a no contar con el apoyo de Isaac Newton—en ese entonces jefe de la casa de moneda--, aconteció una revaluación lo cual provocó una depresión económica. El segundo período fue motivado por la convertibilidad y abarcó de 1797 a 1821. Algunos autores de esa época (Thomas Attwood y la *Birmingham School*) aseguraban que el crédito emitido por el Banco de Inglaterra no generaba inflación ya que sólo servía para comprar mercancías ya producidas (*Real Bill Doctrine*); por otra parte, otros autores, como David Ricardo, recomendaban la convertibilidad de las notas de banco a oro, su idea era que la escasez del metal mantendría a los diferentes gobiernos en disciplina. En el tercer período continuó la discusión del segundo, la llamada *Banking School* (Thomas Tooke, James Fullarton y James William) señaló que la actividad industrial determinaba el crédito, en cambio, la *Currency School* (Lord Overstone, George Norman y Robert Torrens) favoreció el control del crédito del Banco de Inglaterra y la convertibilidad del oro. Posteriormente, esta discusión dio paso a la implementación del patrón-oro a nivel mundial en la segunda mitad del siglo XIX (ver también Eichengreen, Mehl, y Chitu 2018). El último episodio se desarrolló a finales del siglo XIX como resultado de la depresión mundial de 1873-1896, para algunos autores como William Jennings Byran la deflación se debió a la reducción de los costos de transporte y al descenso de los precios agrícolas, por otra parte, para otros autores la depresión se debió a la escasez de oro y a la desmonetización de la plaza. En conclusión, en todos estos períodos, para Skidelsky, los intereses de los grupos financieros estaban representados en la defensa del poder de compra del dinero, su estabilidad y su convertibilidad.

El capítulo 3 describe las contribuciones que afirman que la estabilidad de precios determina el nivel del producto, la distribución del ingreso y el ciclo económico. Hay tres representantes principales. Irving Fisher retoma la ecuación cuantitativa del dinero y estudiando la evolución del dinero y los precios en Estados Unidos de 1896 a 1909, encuentra que la oferta monetaria precede a los incrementos de precios. Alfred Marshall, modifica un poco la teoría cuantitativa del dinero (*Cambridge equation*) argumentado que, por diversos motivos, las personas pueden retener su dinero. Finalmente, Knutt Wicksell señala que la inflación se debe a un desbalance entre el ahorro de los hogares y crédito otorgado por los bancos privados, el crecimiento máximo, el pleno empleo y el equilibrio entre el ahorro y la inversión puede ser logrado cuando la tasa real de interés iguala a la tasa natural de interés. Como argumenta Skidelsky, y también otros autores (Aglietta 2018), las ideas de Wicksell guían la aplicación de políticas conservadoras actuales como la regla de Taylor.

² Principios del funcional finance donde el crecimiento, el empleo y la inflación son importantes pero el Estado puede o no tener su presupuesto equilibrado (véase King, 2009).

³ Sobre las teorías del dinero y los intereses que persiguen los teóricos hay controversia, para Mouatt (2015) James Steuart es un nominalista pero que está con las elites; y pese a ser uno de los más grandes críticos del capitalismo, para Ingham (2004), Marx es un metalista.

El capítulo 4 muestra el pensamiento económico en torno a la política fiscal. Se expone que, en el mercantilismo, la escuela histórica alemana y en el keynesianismo (y también otras escuelas como el estructuralismo), el Estado puede y debe crear riqueza. El Estado puede promover la industrialización, el crecimiento económico y el pleno empleo. Por otra parte, también se examina que hay otras escuelas, apoyadas en la autoridad de Smith y Ricardo, que señalan que el Estado es improductivo –debido a que en el Mercantilismo el Estado se endeudaba para hacer guerras y realizaba gastos ostentosos. Por tanto, estas escuelas conservadoras recomiendan proteger la propiedad privada, fomentar el libre comercio, el presupuesto equilibrado y cobrar pocos impuestos. Como es claro de ver, en esta última visión, se prefiere lo individual a lo colectivo, lo espontáneo a lo planeado, y la irrelevancia del tiempo y el espacio.

La parte 2 consta de 3 capítulos. El capítulo 5 narra como el regreso al patrón oro fue favorecido en la década de 1920 para resolver el problema de la inflación. Igualmente, comenta que programas de infraestructura y desarrollo fueron desestimados en países como Inglaterra. La austeridad llevada a cabo por los diferentes países redujo la inversión y el producto, y aumentó el desempleo a niveles nunca vistos. Ante este entorno, las medidas que reinaron en Inglaterra en el siglo XIX y que se promocionaban como las mejores por las elites, el patrón oro, la austeridad fiscal y el libre comercio, fueron abandonadas. Las ideas de Keynes y otros economistas, que señalaban que el gasto de gobierno tiene un efecto multiplicador en el producto ganaron fuerza; así como también la relevancia de la incertidumbre, la importancia de invertir y lo perjudicial del ahorro a nivel nacional y mundial.

El capítulo 6 describe el auge del establecimiento de políticas de corte keynesiano en el mundo; que principalmente se llevaron a cabo del período de 1945 hasta de la década de 1970. Estas tres etapas fueron: de 1945 a 1960, de 1960 a 1970, y la década de 1970. En el primer período el principal objetivo fue incrementar el empleo; durante el segundo período el principal objetivo fue el de incrementar el crecimiento por medio del gasto público; y durante el último período la meta fue resolver un problema nunca visto, el desempleo con inflación. En este capítulo, el autor nos recuerda su metodología acerca del problema de la inflación argumentando que los estímulos a la demanda pudieron haber tenido alguna relevancia en la inflación, pero que también existieron otros hechos como el aumento de los precios del petróleo. Entonces, es un conjunto de cosas lo cual explica un fenómeno, no solo un hecho.

El capítulo 7 expone el ataque que ha tenido las ideas de Keynes principalmente desde 1970 a la actualidad por parte de varias escuelas ortodoxas. Cabe notar que, aunque muchas de estas escuelas aumentaron su actividad desde 1970, ya estaban presentes desde la década de 1930 señalando la supremacía de los mercados, la ineficacia del sector público y las ventajas de usar la oferta monetaria en lugar de la política fiscal. Cinco serían las escuelas que han intentado revertir las ideas de Keynes: (1) el monetarismo--representado por Milton Friedman-- señaló que una política fiscal puede tener efectos en el producto y en el empleo en el corto plazo, pero en el largo plazo sólo aumenta la inflación; (2) los economistas de la nueva macroeconomía clásica argumentan que el crecimiento es causado por la oferta no por la demanda agregada, y subestiman la incertidumbre en la economías ya que las personas tienen expectativas racionales; (3) los nekeynesianos distinguen la carencia de micro-fundamentos en las ideas de Keynes y reconocen que los mercados se vacían pese a tener rigideces (por información imperfecta); (4) los economistas de la escuela de elección pública (*public choice*) argumentan que se debe limitar al Estado debido a que los políticos gastan en sus propios intereses y; finalmente, (5) los neo-institucionalistas señalan la relevancia de la propiedad privada y de aspectos morales. En este capítulo, el autor enfatiza, que el legado de Keynes fue el de señalar que las economías capitalistas tienden al desempleo y están bajo incertidumbre, por tanto, Keynes ha sido mal interpretado.

La parte 3, tiene cuatro capítulos. El capítulo 8 muestra que políticas e ideas contra la utilización de la política fiscal se establecieron y se esparcieron después de la crisis de 2008-2009, respectivamente. No se pensó que el estancamiento podía ser en el largo plazo debido a que se asoció que el período de

1990 a 2007, *The Great Moderation*, fue causado por presupuestos equilibrados y baja inflación. Por tanto, los gobiernos optaron por tener, después de las crisis, disciplina fiscal y equilibrios en la cuenta corriente. Otra vez, el autor recuerda, que no es un solo hecho sino un conjunto de hechos lo que debe explicar el crecimiento durante *The Great Moderation*. En el capítulo 9, Skidelsky comenta que los estímulos a la demanda establecidos después de las crisis fueron de corta duración y que el mecanismo principal para reactivar la economía fue la política monetaria por medio de la compra de bonos (*Quantity Easing*). Esta medida no favoreció el crecimiento económico, pero sí limitó la participación del Estado en la economía.

En el capítulo 10 se describe el aumento en la desigualdad en la riqueza en los últimos 40 años y sus efectos nocivos sobre el crecimiento. Después de la segunda guerra la distribución del ingreso mejoró y las distintas poblaciones también tuvieron acceso a diferentes servicios sociales, desafortunadamente, desde la década de los años de 1970 la distribución del ingreso ha empeorado debido a la globalización (la re-localización de empresas), el incremento de la productividad en ciertos sectores y el debilitamiento de los sindicatos. Por otra parte, una deficiente distribución del ingreso causa el aumento del ahorro por parte de las clases privilegiadas y una disminución del gasto por parte de los trabajadores. Estos últimos, no teniendo un buen salario, para mantener su nivel de consumo, buscan endeudarse.

Los capítulos 11 y 12 muestran la inoperancia de los mercados, en el sentido comercial y financiero, para promover el crecimiento y el pleno empleo. Primeramente, basado en la idea de que la incertidumbre no existe, y los mercados recogen toda la información relevante --siguiendo de *efficient market hypotheses*-- se crean burbujas en el sector financiero aumentando el nivel de endeudamiento de las empresas, gobiernos y hogares. En segundo lugar, los países han tratado de resolver los desequilibrios en el comercio internacional (*global imbalances*) a nivel individual en lugar de recurrir a la cooperación internacional; una nueva arquitectura financiera debería incluir: evitar los excesos de ahorro, evitar vivir en déficit recurriendo a los flujos de capitales y tomar medidas para librarse las salidas de capitales en el corto plazo, sobre todo en los países pobres.

En la parte y capítulo final (4 y 13, respectivamente), Skidelsky confirma su idea de que las ideas de Keynes son una opción ante los problemas actuales. Otras alternativas, como la escuela austriaca solo exacerbarían los problemas, y desafortunadamente, el marxismo -- para el autor-- evita la creación de instituciones. Entonces, recordando que no basta una política ni un hecho para crear los grandes eventos, Skidelsky propone que se establezcan al menos las siguientes políticas: (1) mejorar la distribución de la riqueza; (2) tener una nueva arquitectura financiera; (3) ampliar la participación del gobierno por medio de la política fiscal (*functional finance*), (4) establecer una política monetaria acorde a la política fiscal; y (5) reformar la enseñanza de la economía donde los intereses de las elites estén menos representados.

Es innegable los grandes méritos del libro. Es una exposición clara de argumentos heterodoxos sobre los ortodoxos. Metodológicamente señalaría la relevancia de distinguir los intereses de clase en el establecimiento de las diferentes políticas; la exactitud en explicar que un problema como la inflación no tiene un único factor determinante sino una circunstancia histórica y la maestría en la exposición de los fundamentos de las escuelas ortodoxas. En mi opinión, sobre todo los capítulos de 1 al 4, y el 7 pueden ser usados como guía como para explicar cómo funciona el dinero y el gobierno en cursos de economía. Ahora bien, también considero que el libro es más relevante para lectores de Estados Unidos y Europa ya que se tocan mínimamente los problemas de los países periféricos; igualmente, pienso que algunos temas monetarios, como la experiencia francesa y española de los siglos XVI al XIX, no son documentados. Sin embargo, concluyendo, considero que el libro tiene importantes contribuciones ya que puede explicar los motivos por los cuales países como Argentina y México en la actualidad tienen grandes problemas, al primero en medio de la pandemia se le exige el pago de la deuda por parte de instituciones como el Fondo Monetario Internacional; mientras tanto, el segundo, está sujeto a una gran austeridad al mismo tiempo que tiene un raquítico sistema de salud.

REFERENCIAS

Aglietta, Michel. (2018): *Money. 5,000 Years of Debt and Power*, New York, Verso.

Eichengreen, Barry Arnaud Mehl, y Livia Chitu. (2018): *How Global Currencies, Past, Present and Future*, New Jersey, Princeton University Press.

Ingham, Geoffrey (2004): *The Nature of Money*, Cambridge, Polity.

King, John E. (2009): *Nicholas Kaldor*, New York, Palgrave Macmillan.

Mouatt, Simon (2015): *The Dissolution of the Financial State. A Marxian Explanation of the Political Economy since the 1930s*, New York, Lexington Books.

Latinoamericanos 16 (4): 603-648.

Vilar, Pierre (1969): *A History of Gold and Money. 1450-1920*, New York, London.